

Universidad de Costa Rica  
Extensión Universitaria/ Acción Social  
Escuela de Verano

## **Acercamiento a la IAP**

Natalia Rognoni  
Abril, 2018

[nrognoni@gmail.com](mailto:nrognoni@gmail.com)

## **Introducción**

El presente texto se enmarca dentro del trabajo final para el curso realizado sobre Extensión Universitaria y sociedad, en el marco de la Escuela de Verano 2018, organizada por la ULEU, UCR y UNA.

El mismo pretende realizar un breve acercamiento a la IAP (investigación acción participativa) a través de sus fases; entendiendo a la misma como una metodología fundamental de la Extensión Crítica.

Comprendiendo los dos objetivos centrales de la misma como la construcción de procesos formativos integrales, que generen universitarios solidarios y comprometidos con los procesos de transformación de la sociedad. Y la participación en los procesos de organización y autonomía de los sectores populares subalternos, intentando contribuir a la generación de poder popular.

Tommasino, H. y Cano, A. (2016).

### **¿Qué es la investigación acción participativa?**

De acuerdo con Thiollent (1988), la investigación-acción:

Es un tipo de investigación social con base empírica que es concebida y realizada en estrecha asociación con una acción o con la resolución de un problema colectivo y en el cual los investigadores y los participantes representativos de la situación o del problema están involucrados de modo cooperativo o participativo. (p.14)

La estructura de esta metodología permite identificar los principales objetivos a abordar, elaborar un diagnóstico participativo y generar diversas propuestas para discutir entre todos los sectores sociales involucrados. Una vez negociadas, las mismas, se transforman en líneas de acción en la cual todos asumen un rol protagónico con el fin de llevar adelante el proceso de cambio. A su vez, en la

marcha, pueden ir surgiendo nuevas problemáticas, para las cuales también se definirán los objetivos a trabajar.

A la hora de llevar adelante una IAP es primordial responder para quién y para qué se realiza, con el fin de cuestionar el impacto que tendrá sobre el territorio. Lo que generará indudablemente, un proceso auto reflexivo que permitirá la negociación de la demanda con la institución que la solicita. En este aspecto, es importante destacar que los temas a abordar son sensibles o profundos en sí mismos, por lo que es recomendable trabajarlos de forma integral, es decir, contextualizados junto a otros temas de relevancia, de tal forma que se puedan problematizar en la comunidad y a nivel global. Sin embargo, es fundamental acotar los temas a investigar en función de las posibilidades reales de trabajo, como ser el tiempo, la organización social existente, etc.

Una vez que los objetivos estén planteados, se continúa con la recopilación de información en el territorio y posterior contraste con la previamente existente; para lo cual se puede contar con los registros de los movimientos sociales y otros grupos comunitarios de la zona. A su vez, conceptualizando la temática a abordar; es decir, explicitar qué se comprende por la misma, siendo ésta acorde con la línea de investigación.

La segunda parte de una IAP consiste en llevar adelante un trabajo en territorio con los principales representantes de cada sector involucrado. Para determinar la selección de los mismos, se recomienda comenzar por un mapeo de actores, a modo de comenzar a organizar los distintos sectores sociales y sus posicionamientos políticos.

Posteriormente, se puede continuar con las entrevistas a los mismos; que en caso de ser pocas personas, podrían participar todas y todos. Si son muchas personas, es favorable realizar una selección previa, simplemente para asegurarse que todos los sectores queden entrevistados; para lo cual se preferirán personas con trayectoria dentro de los movimientos sociales, que conozcan su historia.

Esta fase concluye con la elaboración de un informe, el cual tendrá que contar con:

- la finalidad de la investigación (construcción teórica que la sustenta) y sus objetivos.
- un autodiagnóstico, que contemple el mapeo social, la documentación recolectada y un análisis de las entrevistas personales realizadas.
- un diseño de la investigación, que incluya la metodología a utilizar y un cronograma de trabajo.

La siguiente fase permite complejizar el primer informe a través de la creación de grupos de discusión y reflexión; siendo ésta la técnica más utilizada en la metodología IAP. Lo que concluye en la elaboración de otro informe que exprese el análisis de todo lo trabajado hasta el momento incluyendo las entrevistas personales y grupales, observación participante, información y documentos recabados; en articulación con el marco teórico y los objetivos propuestos para la investigación. Por lo que, las conclusiones del mismo permitirán generar nuevas discusiones, en busca de una participación comunitaria activa y comprometida.

### **Reflexiones finales**

Inicialmente, y según lo que plantean Rodríguez, A.; Giménez, L; Netto, C; Bagnato, M; Marotta, C. (2001, p 103) “para posibilitar el análisis del momento inicial de la intervención hay cuatro términos, que a nuestro criterio deben ser abordados, tanto en la especificidad de cada uno de ellos, como en su interrelación. Ellos son: necesidades, pedido, demanda y encargo”. La etapa de identificar y relevar las necesidades es una etapa clave en cualquier proceso de IAP, en la medida que tiene como principal cometido percibir y detectar colectivamente las necesidades comunitarias, priorizarlas, etc. Para esta etapa del proceso de intervención contamos con la dinámica de la Línea de tiempo, el mapeo de problemas y mapeo de actores, nuestro rol como extensionistas será facilitar el intercambio entre el grupo para generar entre todos la identificación de las necesidades.

A partir del diagnóstico participativo que realicemos (instancias de entrevistas, grupos, etc.) surgirá una propuesta que debe adecuarse al momento y a la situación específica. En esta etapa, como extensionistas debemos promover acciones que incentiven el involucramiento de los actores de la comunidad en la propuesta, teniendo en cuenta la posibilidad y flexibilidad de ir modificando la propuesta sobre la marcha. En palabras de Rodríguez, A., et. al. (2001, p 107): “En esa articulación es que se va construyendo la demanda, lo cual requerirá de un proceso de análisis permanente”.

A su vez es importante tener presente que la propuesta que surja deberá contar con un espacio periódico de reflexión y discusión que permita rever las acciones y actividades, las dificultades y posibles modificaciones que puedan realizarse sobre la marcha.

## **Bibliografía**

- Rodríguez, A.; Giménez, L; Netto, C; Bagnato, M; Marotta, C. 2001. De ofertas y demandas: Una propuesta de intervención en Psicología Comunitaria. Revista de Psicología, año/vol X, Número 002. Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile.
- THIOLENT, Michel (1988). Metodologia da pesquisa-ação. 4ª edição. São Paulo (SP): Cortez: Editores Associados.
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay. En Revista Masquedós. Nº 1, Año 1, pp. 9-23. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.